

Sones insurgentes: entre la lucha y la melodía, una investigación sonora comprometida

Insurgent sounds: between the struggle and the melody, a committed sound investigation

Pablo Enrique Parra Camacho*

Jhon David Yela Bolaños**

RESUMEN

Este artículo presenta los avances de la investigación titulada “Sones insurgentes: una aproximación a la matriz musical de las FARC-EP y el ELN”, exponiendo el contexto histórico de estas organizaciones, el proceso de recopilación y sistematización de su música, y los retos sociojurídicos de la investigación.

Palabras claves: música, insurgencia, ELN, FARC-EP, investigación comprometida.

ABSTRACT

This article presents the progress of the research entitled “Insurgent Sounds: An Approach to the Musical Matrix of the FARC-EP and the ELN”, exposing the historical context of these organizations, the process of collecting and systematizing their music, and the socio-legal challenges of the research.

Keywords: music, insurgency, ELN, FARC-EP, committed research.

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta una parte del proceso de la investigación titulada “Sones insurgentes: una aproximación a la matriz musical de las FARC-EP y el ELN”, centrada en la composición, producción y difusión de las piezas musicales creadas por las insurgencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

* Sociólogo. Investigador del grupo de investigación Estado y Usos Sociales de la I-Legalidad (E-ILUSOS). Universidad Nacional de Colombia. Correo: pparraca@unal.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0572-802X>

** Estudiante de sociología. Investigador del grupo de investigación Estado y Usos Sociales de la I-Legalidad (E-ILUSOS). Universidad Nacional de Colombia. Correo: Jhyelab@unal.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4489-3886>

El texto se desarrolla en tres momentos: en primer lugar, se ofrece un esbozo histórico del surgimiento de cada una de las organizaciones, y se mencionan algunas narrativas oficiales con el propósito de comprender sus proyectos políticos y el modo en que han sido retratados; en segundo lugar, se expone el proceso de recopilación y sistematización de la música de ambas organizaciones; y, finalmente, se abordan algunos de los retos sociojurídicos que plantea esta investigación.

Al tratarse fundamentalmente de música insurgente, tanto la investigación como el artículo incluirán, a lo largo del texto, fragmentos líricos y códigos QR que permitirán escuchar las piezas musicales referidas en el cuerpo del texto¹.

1964: El surgimiento de las FARC-EP y el ELN

Marquetalia

Mayo 27 de 1964 el godo de Guillermo León Valencia presidente del frente nacional y títere de los yankees ordena a su ministro de guerra general Luis Novoa iniciar su ataque a Marquetalia 48 bravos guerrilleros de Manuel empuñando con el alma sus fierros San Cristóbal, Mauser, Punto 30 y M enfrentan al agresor en las laderas del Río de Atá y el Cañón de San Miguellas miras políticas de sus armas apuntando certeramente hacia el futuro, la Nueva Colombia.

(FARC-EP, s.f., *Marquetalia*)

Para comenzar, es necesario comprender la historia detrás del surgimiento de las dos organizaciones insurgentes objeto de esta investigación. La primera de ellas son las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), surgidas en 1964 como resultado de la represión y persecución ejercidas por el Estado colombiano contra campesinos y campesinas de Marquetalia, una vereda del municipio de Planadas, en el departamento del Tolima. El 27 de mayo de ese año se llevó a cabo la operación militar denominada “Soberanía”, cuyo objetivo era eliminar las llamadas “repúblicas independientes”. Dicha operación se enmarcó en la Doctrina de Seguridad Nacional y el Plan Laso, proyectados desde 1961, cuando el exsenador Álvaro Gómez Hurtado —hijo del expresidente Laureano Gómez— pronunció en el Senado de la República un discurso en el que insistía en la necesidad de acabar con esos focos de “bandoleros”:

1 El total de la investigación y de la producción musical se puede consultar en la página del grupo de investigación E-ILUSOS. Disponible en: <https://www.eilusos.com/> o en el canal de YouTube <https://www.youtube.com/@Sonesinsurgentes-Investigaci%C3%B3n>

La violencia se creó en este país inicialmente, por lo menos fue de características predominantemente, sobre la base de que se trataba de una violencia política. Se quiso ennobecer la acción de bandoleros, poniéndolos, el ministro usa la palabra, como guerrilleros de la libertad, Había cierta explicación posible en que hubiera tantas llamas en un Estado, donde hemos dicho existir una guerra civil declarada, pero algo tenía que cambiar con el frente nacional precisamente: tenía que cambiar esa confusión que muchas veces se le presentó por ejemplo al gobierno de las Fuerzas Armadas, cuando trataron de desvelar un movimiento bandolero, resultaba cobijada bajo las banderas políticas, Eso que fue una calamidad año anteriores [...] No hay ningún colombiano, que legítimamente puede invocar motivos políticos para rechazar la soberanía del Estado colombiano. Y eso es de lo que no se ha caído en la cuenta. No se ha caído en la cuenta de que hay en este país una serie de repúblicas independientes que no reconocen la soberanía del Estado Colombiano, donde el ejército colombiano no puede entrar, donde se le dice que su presencia es nefanda, que ahuyenta al pueblo, o a los habitantes. Hay una serie de repúblicas independientes que existen de hecho, aunque el gobierno niega su existencia [...] Hay la república independiente de Sumapaz: hay la república independiente de Planadas, la de Río Chiquito. (Gómez Hurtado, 1961)

Este discurso de Álvaro Gómez es enfático en el nulo reconocimiento de la motivación política de los movimientos de autodefensa campesina y, pronunciado tres años antes del ataque a Marquetalia, preparó el camino para las acciones posteriores, coordinadas con las agendas norteamericanas.

Tras el ataque a Marquetalia y el inicio de los combates, entre el 27 de mayo y el 14 de junio, el movimiento de autodefensa campesina fue adquiriendo destreza en la guerra de guerrillas. Tras la muerte de Isaías Pardo en combate, el Estado Mayor organizó la Conferencia del Bloque Sur, considerada el punto de partida de las FARC (Medina Gallego, 2010). El 20 de julio de 1964 se celebraría la primera conferencia, de la cual surgió uno de los documentos más importantes para el rumbo programático de la organización: *El programa agrario de los guerrilleros*², donde, en un primer momento, se anuncia la constitución como guerrilla del movimiento campesino de autodefensa (FARC-EP, 1964). Asimismo, el contenido del documento hace un repaso de la desigualdad y la represión sufridas por el campesinado, y formula, a partir de siete ejes fundamentales, el programa de lucha de la organización.

2 El programa agrario de los guerrilleros es el documento fundacional del FARC, el cual contiene en siete puntos las perspectivas políticas y el programa de lucha de dicha organización. Este ha sido un documento rector a lo largo de toda su historia como movimiento insurgente.

Posteriormente, en septiembre de 1965, el Estado colombiano atacó la población de Río Chiquito, hecho registrado en el documental realizado por los franceses Jean-Pierre Sergent y Bruno Muel, donde se relata parte de esta historia fundacional de las FARC-EP. En dicho documental destacan escenas en las que el campesinado alzado en armas se expresa, en medio del ataque, mediante música de acordeón y de cuerdas. Esto es lo que Julián Conrado³ enuncia como: “La canción anima. La canción concientiza. La canción organiza. La canción ‘recluta’” (Quishpe, 2020), siendo, en ese momento histórico, las melodías y las letras las que animaban, formaban y organizaban al movimiento guerrillero desde sus inicios.

Figura 1. Código QR 1 del álbum “Nuestra historia cantada”.



Simacota

*Venimos de los ancestros sangre los comuneros
su legado nos dejaron y aquí estamos los elenos.
Somos revolucionarios y encarnamos un proyecto de vida, hijos de la
patria grande de Simón Bolívar (bis).*

*El 4 de julio del año 64 en Santander, en San Vicente de Chucurí fue el
surgimiento de nuestro proyecto e uno
dieciséis combatientes empezaron en cabeza del comandante Fabio
por el cerro de los Andes
la marcha guerrillera fue avanzando.*

(ELN, s.f., De los Andes al socialismo)

³ Guillermo Enrique Torres Cueter, mejor conocido como “Julián Conrado”, nació en Turbaco el 17 de agosto de 1954. Es un músico, político y exguerrillero de las FARC-EP. Compuso y grabó diez trabajos discográficos dentro de las FARC. Su papel como músico insurgente fue de vital importancia para la organización en el plano cultural.

En el caso del ELN, su surgimiento es distinto: el núcleo fundacional de dicha organización proviene de una serie de estudiantes que, en 1962, viajaron a Cuba para cursar diferentes estudios y que, en medio de la coyuntura política conocida como “la crisis de los misiles”, se reunieron y “22 de ellos resolvieron quedarse, colocando como condición única, que se les diera preparación militar para estar en condiciones de defenderse cuando sobrevinieran los ataques” (Medina Gallego, 2010, p. 182). De estos veintidós, posteriormente once insistieron en que los adiestraran en las tácticas y técnicas de la lucha guerrillera, y siete completaron exitosamente el curso. “[...] tras la finalización de este, se constituyó en Cuba la Brigada Pro-liberación José Antonio Galán, con el propósito de impulsar la lucha revolucionaria y organizarla, al regreso a Colombia” (Arenas, 1971, p. 16).

Víctor Medina Morón regresó al país y comenzó a realizar los contactos en Santander, Bucaramanga y Barrancabermeja, principalmente, por ser la zona donde había desplegado su actividad política anterior. La tarea esencial para el momento consistía en realizar los contactos pertinentes que fuesen abriendo el trabajo político para el nuevo movimiento y decidir el sitio de ubicación del primer grupo guerrillero; el lugar desde donde habría de emprenderse la primera marcha. (Arenas, 1971, como se citó en Medina Gallego, 2010, p. 184)

De forma simultánea, se empezaron a crear las primeras células urbanas, encabezadas por Víctor Medina y Ricardo Lara. En el ámbito rural, por medio de Heliodoro Ochoa, se inició el trabajo de esta organización en San Vicente de Chucurí, junto con Fabio Vásquez y Heriberto Espitia. Todo esto ocurrió en el contexto de la huelga de los trabajadores petroleros de 1963, hecho de vital importancia, ya que fue allí donde, mediante la solidaridad activa ejercida por el campesinado de la región, se templó definitivamente el acero de las bases, lo que dio como resultado la primera marcha guerrillera hacia el cerro de los Andes, el 4 de julio de 1964.

Meses después se llevó a cabo la primera acción militar que daría a conocer explícitamente a la organización guerrillera: la toma de Simacota, el 7 de enero de 1965. En el marco de esta acción se publicó el Manifiesto de Simacota, primer documento público sobre la orientación de dicha organización, el cual traza, a partir de doce puntos, la perspectiva política del ELN. Este manifiesto, que todavía es referido por la organización como su punto de partida, se ha venido actualizando conforme a la realidad nacional, a partir de sus congresos guerrilleros. Es importante comprender que la población de Simacota no se escogió al azar. Como menciona Nicolás Rodríguez Bautista⁷, “Simacota como parte de la Provincia Comunera está llena de simbología histórica, eso era muy importante para dejar el Manifiesto, como anuncio de continuidad de aquella gesta comunera a un poco menos de dos siglos después” (Carbonell y Torres, 2019, p.).

Figura 2. Código QR 1 del álbum “6o aniversario ELN”.



El proceso de compendio de los ‘sones insurgentes’

Como menciona Medina Gallego (2010), tanto las FARC-EP como el ELN ubican sus antecedentes inmediatos en las dinámicas de la violencia bipartidista, de la represión estatal y en el contexto del Frente Nacional, que cerró cualquier posibilidad de construir un proceso político distinto al bipartidismo. Junto a esto, Marquetalia y Simacota son los hitos fundacionales, pues allí se inicia la guerra contra el establecimiento. A pesar de sus diferencias, comparten un contexto histórico enmarcado en la Guerra Fría, donde el papel de los Estados Unidos, con el impulso de la Doctrina de Seguridad Nacional, los planes y estrategias contrainsurgentes, el Plan Lazo (o Lazo) y la Alianza para el Progreso, impactaría en la política latinoamericana y colombiana.

El nacimiento de estas dos organizaciones dio lugar a una serie de construcciones discursivas en la esfera pública que, a lo largo de su historia, marcarían representaciones de la insurgencia como ese “otro”, el enemigo. Para comprenderlo, son útiles las siete características que proponen los Spillmann (1991) en la construcción de la imagen del enemigo:

1. Desconfianza: todo lo que proviene del enemigo es malo o, si parece razonable obedece a razones fraudulentas;
2. Culpar al enemigo, el enemigo es responsable de las tensiones existentes y tiene la culpa de todo lo que es negativo en las circunstancias predominantes; Actitud negativa, todo lo que hace el enemigo es con intención de perjudicarnos; Identificación con el mal, el enemigo encarna lo opuesto de lo que somos y de aquello por lo cual luchamos, quiere destruir lo que más estimamos, y por consiguiente debe ser destruido; Simplificación negativa, todo lo que beneficia al enemigo

nos perjudica y viceversa; Negación de la individualidad, todo lo que pertenece a un grupo determinado es automáticamente nuestro enemigo; Negación de la empatía, no tenemos nada en común con nuestro enemigo.

(Spillmann & Spillmann, 1991, como se citó en Penagos-Carreño, 2015, pp. 16-17).

Esto cobra vital importancia dado que, desde la misión del general estadounidense Yarborough en 1962, se fortaleció la construcción del enemigo interno, pues la “misión concluye que es necesario formar, apoyar y entrenar a fuerzas contrainsurgentes” (Vega Cantor, 2015). Como afirma Rojas Bolaños (2020), esta política de Seguridad Nacional crea la figura del enemigo interno, que presenta al sujeto insurgente como un ser desalmado, sin principios ni valores, un salvaje que atenta contra la existencia humana, la sociedad, la democracia, el mercado, la libre competencia y la propiedad privada.

Esta perspectiva del enemigo interno también ha tenido un búsqueda fundamental de atacar a las organizaciones insurgentes quitándoles su carácter político, como ya lo veíamos enunciado en el fragmento de Gómez Hurtado, donde se les trata de “bandoleros” o en 1984 donde Lewis Tambs, embajador de Estados Unidos en Colombia, califica a las insurgenencias colombianas de “narco-guerrillas” y menciona que deben ser tratadas como delincuentes comunes y combatidas con todo el peso de la asistencia militar estadounidense (Vega Cantor, 2015), se han utilizado también conceptos como terroristas o narcoterroristas por los gobiernos colombianos, donde se busca despolitizar estas organizaciones ante la población colombiana.

Este breve contexto y perspectiva nos permite comprender que las dos insurgenencias aquí abordadas tienen un sustento político: en el caso de las FARC-EP, con agencia como organización alzada en armas hasta el año 2016, y, en el caso del ELN, con acciones político-militares que se mantienen hasta la actualidad. Así, en ambas existe una perspectiva de país y de sociedad que atraviesa también la dimensión cultural, con una propuesta propia que se manifiesta en esos sones insurgentes.

La recopilación de la música para esta investigación se ha realizado a lo largo de un periodo aproximado de tres años, en el cual se han logrado obtener cerca de 1200 canciones entre las dos organizaciones insurgentes mencionadas. A continuación, se expondrá cuál ha sido la ruta metodológica de recopilación del acervo musical de las FARC-EP y el ELN.

Recopilación de la música de las FARC-EP

*De lo simple a lo concreto
con mañita, con mañita
Si pesa mucho el tanque lleno, llevalo de ollita en ollita (bis)*

(Conrado, *De ollita a ollita*, s.f.)

La recopilación de la música *fariana*⁴ se llevó a cabo a partir de tres espacios. El primero consistió en la búsqueda y descarga de este material en plataformas de música y video de acceso masivo, como YouTube. En esta plataforma se encontraron algunos canales que contenían la música, principalmente, de tres artistas *farianos*: Julián Conrado, Lucas Igúarán⁵ y Cristian Pérez⁶, quienes fueron algunos de los exponentes más reconocidos de dicha organización.

Estos canales varían en su longevidad en YouTube: algunos remontan su primera publicación de música fariana al año 2008, es decir, cuando las FARC-EP aún eran una estructura clandestina que se encontraba en guerra frontal contra el Estado colombiano; otros, por su parte, coinciden con el periodo comprendido entre 2012 y 2015, marcado por los diálogos exploratorios y por la firma del Acuerdo Final de Paz en el año 2016, consecuencia del cual cambia el estatus jurídico de la organización y, en consecuencia, de su música. Por último, se encuentran canales más recientes, que datan de 2021 a 2025, creados hace apenas meses y caracterizados por subir la música de las FARC anterior a 2016, pero también nuevas composiciones asociadas a estructuras de las fracciones surgidas posteriormente al Acuerdo⁷: Estado Mayor Central (EMC), Estado Mayor de Bloques (EMB), la Segunda Marquetalia, entre otras.

- 4 Denominaremos con música fariana todas las canciones que hayan sido compuestas, producidas o distribuidas por las FARC-EP, así como también la música explícitamente apologética hacia esta organización.
- 5 Nacido en Villanueva, Guajira. Desde 1987 se vinculó a la organización y al trabajo cultural en la costa caribe colombiana. Grabó en 1988 junto a Julián Conrado el primer compilado musical guerrillero titulado Mensaje fariano.
- 6 José de la Paz Vanegas Laino, mejor conocido como “Cristian Pérez”, fue médico, compositor, músico y combatiente. Inició su carrera musical en el Bloque Caribe, junto a Julián Conrado y Lucas Igúarán. Luego se trasladó al Bloque Occidental, donde desarrolló gran parte de su carrera político-militar y artística. En 2007 murió durante un combate con el Ejército en Buga (Valle). Su cuerpo estuvo desaparecido hasta el año 2024, cuando se logró la plena identificación de sus restos.
- 7 En el marco del acuerdo de paz de 2016, el Frente 1 “Armando Ríos” manifestó su desacuerdo con la firma y la desmovilización de las FARC-EP. Este frente se rehusó a ingresar a dicho proceso y, en los años posteriores, desde este surgió el proceso de reconstrucción de las FARC-EP, mediante el cual se fueron consolidando y creando nuevas estructuras y coordinaciones regionales. A partir de esto, nació el EMC, que, en marzo de 2024, tras la ruptura del cese al fuego por parte del Gobierno nacional en los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca, se dividió en dos estructuras: el EMC, al mando de Iván Mordisco, y el EMB, al mando de Calarcá Córdoba. Por su parte, la Segunda Marquetalia nació en 2019 a raíz del entrampamiento al proceso de paz, orquestado por la Fiscalía General de la Nación y la DEA en el juicio contra Jesús Santrich e Iván Márquez.

Muchos de estos canales han sido penalizados por las políticas internas de YouTube sobre organizaciones criminales o extremadamente violentas, de incitación al odio y a la violencia, por lo cual se han cerrado o su música se ha eliminado de la plataforma. Ejemplo de ello es el canal oficial del Partido Comunes, en el cual existía gran cantidad de música como ejercicio de memoria histórica, y al cual ya no se puede acceder.

Sumado a esto, se debe mencionar que muchos de estos videos presentan formas distintas según el periodo en que se subieron: algunos muestran solo el nombre de la canción y/o el autor, mientras que otros incluyen referencias explícitas a la organización. Asimismo, varía el contenido de sus videos musicales y fotografías. Esta fue una de las principales fuentes para la recopilación de música, en la cual, por medio del efecto bola de nieve, fue posible ir rastreando canales y piezas musicales que se encontraban ocultas en la plataforma.

La segunda forma de recopilación de la música fue mediante medios físicos, tales como USB y CD. Este ejercicio se logró gracias al contacto con firmantes del Acuerdo, quienes permitieron recopilar este material y mantener conversaciones sobre sus experiencias a partir de la música en dicha organización. Aquí es de vital importancia agradecer a cada una de las personas que permitió ampliar mucho más el radar de artistas y agrupaciones, saliendo de la tríada Julián, Lucas y Cristian, y permitiendo encontrar música de Jaime Nevado y la agrupación Horizonte Fariano, Los Rebeldes del Sur, Grupo Experimental, Anderson Vega, Leo León Cuartas, Martín Batalla y muchos artistas y agrupaciones más.

La tercera forma fue a través de una búsqueda en blogs y páginas web de las antiguas FARC-EP, donde se recogió y recopiló otra parte de la información. La gran mayoría de páginas relacionadas con el material buscado en la investigación data del año 2011, pues la difusión de su música se centró en un ejercicio de solidaridad con Julián Conrado, en el marco de la campaña en pro de su libertad con motivo de su captura en el país de Venezuela.

Figura 3. Código QR 1 del álbum “Resistencia”.



Recopilación de la música del ELN

*Alegre vamos con ánimo en esta lucha
un pueblo triste no se puede liberar
atrás quedan las historias
también las lágrimas que hemos tenido que llorar
sin doblegarnos, sin echar un paso atrás.*

(Miranda, 2020, *La felicidad*)

En el caso particular de la música producida por el ELN, el proceso de recopilación cambia debido a que, en la actualidad, sigue siendo una organización alzada en armas, la cual mantiene un carácter de clandestinidad. Por esta razón, la recopilación se ha llevado a cabo a partir de dos métodos: plataformas abiertas y medios de difusión insurgentes.

El primero consistió en la búsqueda y descarga del material sonoro en plataformas de música y video de acceso masivo, tales como YouTube, Spotify, Deezer, entre otras. Sin embargo, en estas plataformas el material musical disponible es muy reducido, debido a las políticas internas y penalizaciones ya mencionadas relacionadas con organizaciones criminales o extremadamente violentas, y con la incitación al odio y la violencia. Los pocos canales en los que se encuentra una producción sistematizada son administrados por diferentes estructuras del ELN, y estos tienden a cerrarse con gran rapidez. Algunas estructuras, como el Frente de Guerra Norte (FGN) y el Frente de Guerra Urbano Nacional (FGUN), a lo largo de estos tres años, han subido distintas producciones musicales, aunque estas permanecen en línea por poco tiempo. En contraste, el único canal que ha conseguido mantenerse activo, y que puede rastrearse con cierta antigüedad, es el de Dúmar Miranda⁸, cantautor y comandante del Frente de Guerra Oriental (FGO), quien ha logrado que sus producciones se mantengan en dicha plataforma.

Dentro de estas plataformas masivas se encuentran también Facebook y Vkontakte, donde, por medio de perfiles oficiales del ELN, así como de miembros de su organización en este entorno virtual, se cargan y difunden distintas canciones. Las canciones, a su vez, no suelen incluir un título relacionado directamente con la organización, con el fin de intentar permanecer un poco más de tiempo en línea; no obstante, en la mayoría de los casos, cuentan con contenido visual explícito que hace clara referencia a la pertenencia o autoría de dicha organización.

⁸ “Dumar Miranda” es el nombre artístico de Antonio García, quien es un guerrillero, cantautor y máximo comandante del Ejército de Liberación Nacional (ELN) desde 2021.

El rastreo y la recopilación musical han resultado algo más complejos mediante estas plataformas, debido a las prohibiciones y a la necesidad de realizar una búsqueda especializada. Asimismo, se presenta el efecto bola de nieve, principalmente en los perfiles de redes sociales, a partir de los cuales es posible ir localizando y buscando el material de interés para la investigación.

El segundo método, con el cual se ha encontrado la mayor cantidad de información hasta el momento, ha sido a partir de los canales oficiales de difusión del ELN (Telegram, páginas web, emisoras) a nivel nacional y regional, por medio de los cuales se han compilado las producciones musicales más recientes. El ELN cuenta con el Sistema Informativo Nacional Patria Libre (SINPAL), dentro del cual se encuentra la Radio Nacional Patria Libre (RANPAL)⁹ y su sistema de radios regionales, las cuales periódicamente suben sus programas radiales a diferentes plataformas web. De la escucha de dichos programas se ha logrado la recopilación de este material.

Otro de los canales de recopilación ha sido el medio de comunicación “El Karibeño Rebelde” y su sección de difusión de lo que denominan *cultura elena*¹⁰; este medio está adscrito al FGN y difunde la música de dicho frente.

El proceso de recolección de las piezas musicales y el acercamiento a la matriz sonora del ELN ha implicado un desarrollo de la investigación más agudo y prolongado, caracterizado por una búsqueda constante y escucha activa para localizar estas producciones. Como ya se ha mencionado, al tratarse de un actor político que se encuentra en beligerancia activa contra el Estado colombiano, el proceso de recopilación e investigación académica se complejiza debido a la clandestinidad de la organización.

9 La Radio Nacional Patria Libre nació con el propósito de socializar la agenda, las propuestas y el ideario del ELN emanados del primer congreso de 1986. Dos años más tarde, apareció en la señal AM cubriendo un espectro de amplia cobertura: emitía desde el bajo Cauca antioqueño y llegaba hasta Panamá, Venezuela y Nariño. Actualmente, el grupo cuenta en el Chocó con “Occidente Rebelde”; en el suroccidente colombiano, con “Barricada Estéreo”; en el norte, con “Radio Insurrección Caribeña”; en el oriente, con “Voz de la Libertad”; en el nororiente, con “Frontera Rebelde”, y en los centros urbanos, con “Antorcha Estéreo” (Agudelo, 2021).

10 La cultura elena se entiende como todas las representaciones culturales (música, poesía, teatro, artes gráficas, etc.) creadas por los y las militantes del ELN.

Figura 4. Código QR 1 del álbum “Dumar Miranda”.



SISTEMATIZACIÓN: COMPRENDER LA MÚSICA COMO UN EJE PARA LA COMPRENSIÓN DEL PAÍS

*Solo importa lo bueno que he sido
nada le dejó a mis hijos
solo el sueño de mi tierra,
el mismo del rancho campesino
el del fogón de los indios
el de la casita obrera,
y la enseñanza que el hombre es digno
cuando con corazón limpio
se alza a romper las cadenas.*

(Pérez, s.f., *La enseñanza*)

La investigación se encuentra actualmente en proceso de escucha, sistematización y análisis de las cerca de mil doscientas canciones recopiladas hasta el momento. Esta ha sido un ejercicio autónomo y sin financiación, llevado a cabo mediante una metodología mixta, tanto cualitativa como cuantitativa, y a través de una matriz elaborada para el análisis del material recopilado.

Sones insurgentes se plantea desde una perspectiva de la sociología de la música como campo amplio de investigación, dado que las investigaciones que abordan temas similares suelen centrarse exclusivamente en un análisis lírico-textual o únicamente musicológico. Por ello, en esta etapa investigativa se retoma

una perspectiva que busca comprender y dialogar tanto con lo lírico como con el factor sonoro, lo contextual y lo personal de los actores que se encuentran atravesados por esta música, lo que permite un campo de análisis mucho más amplio y significativo.

Dentro de esta sistematización no solo se están analizando las piezas musicales; adicionalmente, se está realizando un proceso de entrevistas con excombatientes, combatientes, simpatizantes, artistas y población civil para comprender los efectos de esta música en la sociedad colombiana. Tal como se expone en una de las entrevistas realizadas: “Debemos escuchar, ya que esto nos permite humanizar a las personas que luchan, que son personas que producen y que (...) arte, desmitificar esta idea del guerrillero y la montaña” (Entrevistada 1, 2024).

La música de estas dos organizaciones, como narrativa propia de estos actores, permite una ruptura con los abordajes tradicionales acerca de la historia del conflicto político, social y armado, que se ha construido y narrado desde una sola perspectiva: la histórica. Conocer esos otros relatos, perspectivas e historias a partir de la música posibilita problematizar estos más de sesenta años de confrontación armada, constituyéndose en una herramienta aún no explorada para la comprensión política de nuestra realidad.

Además, la música de la insurgencia es mayoritariamente desconocida por el grueso de la población colombiana, especialmente en las zonas urbanas, por lo que la investigación se propone confrontar en la esfera pública estas creaciones musicales y audiovisuales, haciendo énfasis en que la sociedad colombiana, desde su propio pensamiento, tenga la posibilidad de acercarse críticamente y analice la historia y el presente del país a partir de algo tan cotidiano como las canciones.

Figura 5. Código QR 1 del álbum “Entre fusiles y guitarras”.



Retos para la realización de una investigación comprometida

*Los niños analfabetas
ya tienen educación
y leen a Gabo sentados
mirando un computador
hoy desperté en el futuro
pero te juro mujer
que, aunque vi todo distinto
no te deje de querer*

(*Grupo Experimental, s.f., Las calles del futuro*)

En este último apartado abordaremos algunos de los retos que enfrenta nuestro trabajo, enmarcado en un enfoque metodológico y teórico de la investigación comprometida, que presenta diversos desafíos, teniendo en cuenta los paradigmas idealistas, corporativos y neoliberales que predominan en buena parte de la academia. Al tratarse también de una investigación que ahonda en los productos culturales de la insurgencia colombiana, surgen otro tipo de retos en el plano sociojurídico, que ha profundizado la criminalización de este tipo de propuestas de academia crítica y comprometida.

60

La investigación comprometida: de la crítica de las ideas a la realidad material

El idealismo, como sustento filosófico de un tipo de investigación, prioriza las ideas, los valores o la conciencia por encima de las condiciones materiales. Marx denunció esta postura como una inversión de la realidad: “No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia” (2023). Pese a ello, el idealismo sigue siendo hegémónico en la investigación, aleja el análisis del factor histórico y de las condiciones materiales y coyunturales que impactan en la realidad. Esta inversión de la realidad ha separado las ideas de sus bases materiales, fetichizándolas como fuerzas autónomas. En la investigación social, esto se traduce en estudios que analizan, por ejemplo, la discriminación racial solo desde narrativas identitarias, sin examinar su entrelazamiento con el capitalismo y el colonialismo, o, en el caso concreto de nuestra investigación, en un estudio musical de la insurgencia centrado únicamente en el análisis somero de la composición o la exégesis de la lírica, sin examinar su contexto, las transformaciones regionales, su periodo histórico, sus cualidades sonoras o su condición de respuesta cantada a señalamientos externos.

Gramsci, aunque valoraba el rol de la cultura, insistió en que las “superestructuras” (como la educación o el arte) están ancladas en la estructura económica (1981). Su concepto de hegemonía no era idealista: requería una “guerra de posiciones” material (sindicatos, escuelas, medios) para transformar la sociedad. No obstante, gran parte de la investigación actual descontextualiza dichos métodos de análisis, usando el concepto de “hegemonía cultural” como sinónimo de dominación simbólica. La falta de compromiso en la investigación no es casual: responde a la lógica del neoliberalismo, que necesita ocultar sus contradicciones tras un velo de individualismo y abstracción. La investigación cae en idealismo al no analizar las estructuras que la condicionan. Por ello, el reto de la investigación comprometida exige estudiar procesos impersonales, y no solo las intenciones de los actores.

Lenin (1971) aporta en este mismo sentido claves para desmontar esta hegemonía. Las ideas dominantes son “las ideas de la clase dominante”, y transformarlas exige la construcción de poder popular, no solo “concientizar”. Así, en la investigación comprometida colombiana, la experiencia ha demostrado que la música ha jugado un papel como eje en la transformación. Ejemplo de esto es lo señalado por Fals Borda:

La hipótesis del “arma cultura” como elemento movilizador de masas había sido expuesta y aplicada por las organizaciones revolucionarias vietnamitas [...] En Colombia, esta hipótesis no había sido ensayada en firme no en grande, en parte por considerar —erróneamente en nuestra opinión— que el “frente cultural”, con sus expresiones costumbristas, artísticas e intelectuales, debía tener una baja prioridad en la lucha contra el imperialismo y la burguesía. Con la información preliminar sobre la experiencia vietnamita, se decidió estimular el “frente cultura” en una región donde la música popular tiene grande arraigo. A raíz de estos ensayos se obtuvo la formación de conjuntos que cambiaron la música romántica tradicional, para darle un contenido de protesta revolucionaria, lo cual sirvió para la movilización y politización de masas campesinas en esa región. Al mismo tiempo, en el campo del conocimiento, se logró un mayor entendimiento del origen, sentido e historia real de esa música como la concibe el pueblo que la canta e interpreta y no la burguesía que la baila; y se rompieron algunos esquemas clásicos de la historia cultural nacional sostenidos por intelectuales y artistas de la burguesía. (Fals Borda, 2022, p.)

Estas investigaciones, por tanto, se ven abocadas a ser herramientas mediante las cuales las poblaciones y comunidades pueden y deben aportar a la interpretación y complejización de la realidad. Por ello, se busca la participación activa de excombatientes, combatientes, simpatizantes y población civil, para problematizar y construir colectivamente las hipótesis, que no son brindadas por los intelectuales, sino que deben construirse en conjunto con las comunidades.

La superación de esta crítica supone un gran reto para la academia. Siguiendo las palabras de Alfredo Molano sobre la universidad, una perspectiva que concreta esta idea se muestra clara cuando, al preguntársele sobre el quehacer de la academia en el entendimiento del conflicto y la construcción de paz, menciona que:

Me parece que no están haciendo nada, me parece que están huyendo por la vía de los libros, huyendo por la vía de la conceptualización, las universidades no tienen trabajo de investigación, de investigación práctica, no conocen una vereda, no conocen un barrio. (Arteaga, 2015).

Esta crítica es de vital importancia porque, como ya se ha referido a lo largo de este escrito, en más de sesenta años de conflicto político, social y armado son ínfimas las investigaciones sobre la producción cultural del ELN y las FARC-EP, siendo que, respecto de esta segunda, solo se habían dado las primeras pinceladas al respecto hasta la firma del Acuerdo de Paz, cuando los académicos decidieron hablar sobre la cultura en dicha insurgencia.

Así, consideramos que la investigación comprometida es un enfoque que trasciende la mera generación de conocimiento académico para vincularse activamente con las realidades, las necesidades materiales y las luchas sociales. Desde una perspectiva histórica, esta práctica se fundamenta en la premisa de que el conocimiento no es neutral: está condicionado por las relaciones de producción, las estructuras de poder y los intereses de clase que dominan una sociedad, como lo argumenta Engels (1880). A diferencia de la investigación tradicional, que suele reproducir el *statu quo* al ignorar las contradicciones sistémicas, *Sones insurgentes* busca ser una investigación que no solo se quede en los textos, sino que también materialice espacios de diálogo con la sociedad colombiana, a fin de que se constituya en una perspectiva para debatir desde la acción y la teoría los análisis que, sin ser tan evidentes, terminan perpetuando y validando interpretaciones que justifican diversos sistemas de opresión.

Figura 5. Código QR 1 del álbum “Grupo Experimental”.



El problema de investigar la realidad para transformarla: los retos sociojurídicos de la investigación comprometida

*Para ser guerrillero hay que sentir amor por el pueblo
Compromiso y lealtad y asumir los valores
Siempre llevar presente que el estudio es primordial
Para poderse formar y ser un buen combatiente.*

(ELN, 2023, *Identidad guerrillera*)

La investigación comprometida implica un abordaje desde el pensamiento crítico, tanto en la academia como fuera de ella. Su función es desestabilizar al poder, interpelarlo y confrontarlo por sus acciones u omisiones que desencadenan la injusticia social y el sufrimiento de la sociedad. Dicha confrontación al Estado, como mencionan Beltrán y Ariza (2022):

Implica poner en cuestión sus formas, mecanismos y actores a través del debate público y el trabajo político de diferentes actores sociales. Cuando el Estado y el poder se encuentran en tensión por los señalamientos que hacen de ellos diferentes actores de la sociedad —como académicos, periodistas, campesinos e indígenas— se ven abocados a acudir a diferentes mecanismos y estrategias para silenciar a quienes los interpelan. Cuando la razón de Estado se cuestiona y el poder se siente en peligro despliega todo un aparato mediático, punitivo y jurídico para salvaguardar sus intereses y revestir sus actuaciones de legitimidad y verdad. Recurrencia de estos hechos nos permite afirmar que no se trata de casos aislados o excepcionales, sino de prácticas sistemáticas de violencia estatal que tienen como propósito consolidar las relaciones existentes de poder y proteger el orden político-social, el cual ve en los universitarios críticos una “amenaza” a sus proyectos de dominación hegemónica. (Beltrán & Ariza, 2022, p. 23)

En el caso de *Sones insurgentes*, este pensamiento crítico guía el planteamiento de que las insurgencias de las FARC-EP, desde su fundación hasta su último día alzadas en armas, y el ELN, hoy en confrontación con el Estado colombiano, son en esencia proyectos políticos que han construido, a lo largo de más de sesenta años, una apuesta cultural orientada a la transformación del país desde sus perspectivas ideológicas. Específicamente, la música ha sido de vital importancia para transmitir su propuesta de sociedad y constituye un mecanismo para perpetuar la memoria colectiva de los combatientes, las poblaciones y sus acciones (Villanueva Martínez, 2016). Esta música, como ya mencionamos, cambia su estatus jurídico y su discusión académica en el caso de las FARC-EP tras la firma del Acuerdo; sin embargo, la del ELN permanece en la ilegalidad y es poco analizada, aun cuando posee el mismo horizonte de sentido.

Así, uno de los mayores retos que tiene esta investigación es la criminalización del pensamiento crítico, que en nuestro país ha demostrado ser sistemática, especialmente por trabajar con el material cultural y artístico de las insurgencias. A ello se suma el propósito de realizar una investigación que interpela a la sociedad colombiana y que trasciende los claustros académicos, lo cual representa otro gran reto frente a la persecución y el hostigamiento. No obstante, como ya hemos enunciado a lo largo de este artículo, es necesario hablar e investigar este tema en la búsqueda de la comprensión y transformación de la sociedad colombiana.

De este modo, esta investigación invita, motiva y llama a seguir construyendo este campo poco explorado, y, fundamentalmente, a divulgar para la sociedad en general que la música insurgente es un fenómeno *sine qua non* para comprender la historia de Colombia.

Figura 5. Código QR 1 del álbum “Identidad Guerrillera”.



A manera de conclusión

Es necesario ahondar en las investigaciones relativas al plano cultural de las insurgencias colombianas, ya que estas nos permiten ver perspectivas distintas de la historia del conflicto político, social y armado que atraviesa nuestro país, no solamente de las FARC-EP y del ELN, sino ampliadas a otras insurgencias que marcaron la historia nacional, como el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y la Autodefensa Obrera (ADO), quienes, en diferentes proporciones, construyeron piezas culturales que sirven para entender el pasado y proyectar el futuro del país.

De igual manera, la investigación comprometida sigue siendo un pilar fundamental para avanzar en la transformación de la sociedad colombiana. Es menester seguir reflexionando y actuando en conjunto con la sociedad, de modo que los hallazgos y productos académicos sean de libre acceso, puesto que su carácter

público nos permitirá romper el techo de cristal de la academia, dialogando así con el país real y caminando hacia el país posible.

Para finalizar, invitamos a seguir esta investigación, la cual dará libre acceso a los resultados e información obtenida, en concordancia con los principios que nos rigen.

Referencias

- Aguadelo, J. I. (2021, 22 de julio). Radio Guerrilla: La voz de montañas, ríos y barrios rebeldes | FGUN. *Antorcha Estéreo*. <https://insurgenciaurbana-eln.net/radio-guerrilla-la-voz-de-montanas-rios-y-barrios-rebeldes/>
- Arteaga, Winston. (2015, 2 de diciembre). *Alfredo Molano “Los sociólogos no están haciendo nada, están huyendo”* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pBGBPqSoh-c>
- Beltrán, M. A., & Ariza, R. (2022). La sociología, un oficio peligroso: Memoria del estigma y el silenciamiento. *Revista Colombiana de Sociología*, 45(2), 19-44. <https://doi.org/10.15446/rcs.v45n2.96282>
- Borda, O. F. (2022). Por la praxis: El problema de cómo investigar la realidad para transformarla. *Espacio Abierto*, 31(1), 193-221.
- Carbonell, A., & Torres, I. (2019). *La primera toma guerrillera del Ejército de Liberación Nacional*. <https://www.eln-voces.net>
- Conrado, J. (s.f.). De ollita a ollita [Canción]. En *Resistencia* [Álbum]. YouTube. <https://youtu.be/TxoiJDebLAY?si=3IpzjjLCCr6iopcx>
- ELN. (1965). *Manifiesto de Simacota*. ELN.
- ELN. (2023). Identidad guerrillera [Canción]. En *Identidad guerrillera* [Álbum]. YouTube. https://youtu.be/4BB4esp9sHE?si=8ka_SG9RzHEJSDXi
- ELN. (s.f.). De los Andes al socialismo [Canción]. En *60 aniversario* [Álbum]. YouTube. <https://youtu.be/Wa-JY-pNpTA?si=8WNN7dDJYQCZMJhD>
- Engels, F. (1880). *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Marxist Internet Archive. <http://www.marxists.org/espanol/me/1880s/dsusc/index.htm>
- FARC-EP. (1964). *Programa agrario de los guerrilleros*. FARC-EP.

- FARC-EP. (s.f.). Marquetalia [Canción]. En *Nuestra historia cantada* [Álbum]. YouTube. https://youtu.be/3gdMJEiF4Bc?si=Krln5PPrD8_5Ik_4
- Gómez Hurtado, A. (1961, noviembre). El discurso de Alvaro Gómez Hurtado. *La Nueva Prensa (Bogotá)*, 29, 14-16, 50-51, 54-56. <https://www.comision-delaverdad.co/las-republicas-independientes>
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- Grupo Experimental. (s.f.). *Las calles del futuro* [Canción]. YouTube. https://youtu.be/Ewy7-JHbrJc?si=UucMijJ3s_DqEe1S
- Lenin, V. I. (1973). *El Estado y la revolución*. XXXXXX.
- Marx, C. (2023). *El capital* (Vol. 1). RUTH.
- Medina Gallego, C. (2010). *FARC-EP y ELN: Una historia política comparada (1958-2006)* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/7221/469029.2010.pdf>
- Miranda, D. (2020). La felicidad [Canción]. En *Dumar Miranda* [Álbum]. YouTube. <https://youtu.be/QY6wODah17M?si=Qzn1l6trlt83q-8l>
- Penagos-Carreño, J. (2015). 1984: Representaciones de las FARC en la prensa: ¿Guerrilla comunista o narcoguerrilla? *Palabra Clave*, 18(1), 12-40. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.1.2>
- Pérez, C. (s.f.). La enseñanza [Canción]. En *Entre fusiles y guitarra* [Álbum]. YouTube. https://youtu.be/TKkcnqZTluU?si=Q_anZSvU4CwVRrVa
- Quishpe, R. C. (2018). Corcheas insurgentes: Usos y funciones de la música de las FARC-EP durante el conflicto armado en Colombia. *Izquierdas (Santiago)*, 49. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492020000100231>
- Rojas Bolaños, O. E. (2020). Deshumanización del enemigo como estrategia operacional: Del espíritu de cuerpo y la cohesión institucional al etnocentrismo militar. *Revista Kavilando*, 12(1), 204-213. https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/96163/ssoar-kavilando-2020-1-rojas_bolanos-Deshumanizacion_del_enemigo_como_estrategia.pdf
- Spillmann, K., & Spillmann, K. (1991). La imagen del enemigo y la escalada de los conflictos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 59-77.

Vega Cantor, R. (2015). *La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia: Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado*. Espacio Crítico.

Villanueva Martínez, O. (2016). *Canciones de la guerra: La insurrección llanera cantada y declamada*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.